



NO ME LO PUEDO CREER
Por: Cristina de Alzaga, directora



Firme propósito

A veces nos dejamos llevar por la inercia, y vamos por la vida con el piloto automático puesto. Y así no hay forma de disfrutar nada, ni las alegrías ni las penas, porque el ritmo frenético te lleva en volandas, como al toreo al que sacan a hombros por la puerta grande y a quien se jalea, sin poder darle un abrazo de verdad.

En el libro de Matteo Rampin *La palabra justa* (Ed. Paidós Contextos) se recoge una frase memorable atribuida a Buda: “Cuando todo el mundo gira, detente”. Detente a pensar, a mirar hacia dentro y hacia fuera –pero con ojos nuevos–, a imaginar una nueva vida y cómo lograrla. Porque van sucediéndose los días y las semanas y los meses y los años... y un buen día das cuenta de que te has pasado media vida buscando el mejor momento para hacer ESO que siempre quisiste. Como dijo Paul Valéry: “El único modo de llevar a cabo los propios sueños es despertarse”.

Y es curioso porque me llegan muchas historias de cuarentañer@s que han hecho de la crisis una oportunidad para tomar las riendas de su vida, poniendo lo más importante en primer lugar, o aprovechando

para “reinventarse”. Como si hubieran estado dormidos o inconscientes y, de repente, les llegara el momento de lucidez. George Bernard Shaw lo explicó así: “No esperes el momento oportuno: créalo”.

Para quienes se estén replanteando el futuro o para los que simplemente estén elaborando su lista de propósitos de cara al nuevo año, hay tres obras de consulta imprescindible: *La buena suerte* (Ed. Urano) y *La buena crisis* (Ed. Aguilar), ambos de Alex Rovira, y *El Alquimista*, de Paulo Coelho. Pero también resulta enormemente sugerente el título *¿Por qué caminar si puedes volar?* (Ed. Aguilar Fontanar) de Isha, guía espiritual cuyo método de crecimiento interior ofrece, y cito textualmente, “una experiencia concreta de paz y amor a uno mismo en medio de las distracciones de la vida moderna”. Y, por último, pero no menos importante, *El paraíso interior* (Plataforma Editorial), de Jordi Nadal, con prólogo de esta servidora.

Porque lo único que puedo desearos de cara a 2010 es que cada uno logre encontrar su paraíso interior. Yo ya he encontrado el mío, pero echaré de menos nuestra cita mensual. Hasta siempre. ●



MAMÁ SIN CULPA...

Para las madres trabajadoras con complejo de culpa, porque conciliar no siempre es posible, recomiendo el delicioso cuento *Vida secreta de las mamás* (Ed. Laberinto), de Beatrice Masini, con ilustraciones de Alina Marais. Im-pres-cin-di-ble.

